

Haití y la comunidad internacional de donantes

MARIANO AGUIRRE y AMÉLIE GAUTHIER

La Conferencia de Donantes para Haití que se reúne hoy en Madrid será decisiva para el futuro de ese país y pondrá a prueba la capacidad de la cooperación internacional para enfrentar los problemas de los Estados denominados "frágiles". A la vez, el nuevo Gobierno haitiano tiene la oportunidad de definir sus prioridades y Naciones Unidas de probar la efectividad de su misión. Ante un país desestructurado, pobre, desigual y en el que surgen nuevas formas de violencia política y criminal, el tiempo corre más rápido que las negociaciones entre esos tres actores.

El mayor desafío es dar respuestas a la sociedad haitiana que espera desesperadamente una mejora visible y en el corto plazo en dos campos: seguridad y empleo. Haití es el país más corrupto del mundo, y el nivel de inseguridad y violencia ha alcanzado inclusive a las fuerzas de la Misión de Naciones Unidas (Minustah), con la muerte de dos *cascos azules* hace pocos días.

La elección del presidente René Prével el 7 de febrero de 2006 ha supuesto cierta estabilidad. En diciembre habrá elecciones municipales y se completará la Asamblea General. Prével gobierna en coalición, y si bien tiene respaldo de la población y la comunidad internacional se trata de una gobernabilidad sostenida sobre bases muy débiles. Este Gobierno precisa fortalecerse, y para ello tiene que mostrar logros. La comunidad internacional puede ayudar de forma directa, involucrando a la oposición, a grupos pro-Aristide que ahora dividen al país, y no sólo apoyando el partido o alianza en poder. También contribuyendo con ayuda en proyectos de corto y medio plazo que generen empleo intensivo de forma inmediata.

La inseguridad perdura y continúan los secuestros, asesinatos y violencia. Esto le quitará legitimidad muy pronto al Gobierno. El surgimiento de bandas armadas políticas y criminales que incorporan crecientemente a gente joven sin trabajo ni opciones es una de las cuestiones más graves. El país tiene 8,5 millones de habitantes, y cuatro de cada diez son menores de catorce años. Las estadísticas de-

muestran avances hacia un entorno más seguro pero la situación en muchas zonas de Haití indica lo contrario.

El número y capacidad de las armas es alarmante: las bandas armadas usan entre 6.000 y 13.000 de diversos calibres. Eso sólo representa una fracción de las 210.000 armas estimadas en el país. El fenómeno de la accesibilidad a las armas es mayor y se ha acelerado en los dos últimos años. La ONU tiene un programa para dar algo de dinero a cambio de las armas que se le entreguen y participación en el programa de reinserción, pero un puñado de dólares no otorga la seguridad, y el medio de vida, que da una ametralladora frente al desempleo y la desconfianza social. De ahí que el número de armas entregadas sea muy bajo.

En los dos años de gobierno interino y de misión de la ONU no se ha respondido coherentemente a la violencia creciente. La criminalidad ha ido extendiéndose entre organizaciones con fondo y motivo políticos, tales como grupos pro-Aristide que desean su vuelta al igual que entre bandas armadas que han aprovechado el vacío de poder para prosperar. La violencia se ha arraigado, no sólo por reivindicaciones políticas ignoradas sino también por actividades criminales que crecen ante la ausencia del Estado y la falta de desarrollo socioeconómico. Sin educación y empleo para una población muy joven, las bandas armadas son casi la única salida.

Estas bandas ocupan un espacio social y económico en los

barrios, y están muy presentes en la vida diaria: proporcionan ciertos servicios para necesidades a las cuales el Estado ausente no responde, como, por ejemplo, protección, y llegan hasta aplicar cierto tipo de justicia dentro del barrio. Esos casos demuestran que se han estructurado especies de microsociedades dentro de los barrios de chabolas. Este fenómeno de organizaciones no estatales armadas sustituyendo al Estado ha prosperado en otros espacios, como Palestina, Líbano e Irak. Una vez establecida la tendencia es difícil volver atrás.

La misión de Naciones Unidas tiene desde 2004 la responsabilidad de establecer un entorno seguro y estable, lo que incluye asistir al Gobierno con programas de desarme, desmoviliza-

ción y reconciliación y reestablecer el Estado de derecho. Por otro lado, Minustah tiene el mandato de asistir al Gobierno en el proceso político y promover y proteger derechos humanos.

La situación de conflicto armado peculiar de Haití se caracteriza por la ausencia de acuerdo de paz entre partidos armados y el Gobierno, ausencia de bandas identificadas con reivindicaciones claras (políticas, territoriales, entre otras), variedades de actores violentos, y politización y división de los grupos. Minustah ha tenido que cambiar su enfoque y ahora orienta su esfuerzo en una estrategia de reducción de la violencia basada en el acercamiento a las comunidades, la prevención de conflictos locales desde centros situados en lugares conflictivos para facilitar la mediación y dar alternativas.

La seguridad es fundamental para todos los actores sociales y políticos en Haití, y clave para su recuperación. La Conferencia de Donantes debería, entre otras cosas, financiar o aumentar la financiación de programas que permitan: promover la coordinación entre Minustah y la policía haitiana para vigilar y controlar las fronteras y el tráfico de armas, y para contar con un registro de armamento; ampliar programas y actividades de prevención, reconciliación, reflexión comunitaria sobre las raíces de la violencia y la crisis del país, y capacitación de líderes y comunidades en resolución de conflicto; realizar actividades de prevención y reconciliación con contrapartes locales que sean aceptadas en los barrios conflictivos.

En definitiva, es preciso vincular programas de desarme, prevención de la violencia, reinserción y reconciliación con la creación de oportunidades de empleo en proyectos que provea la cooperación internacional y gestione el Gobierno, sectores privados y comunidades locales. La otra opción es el retorno a la crisis y caos social.

Mariano Aguirre es director de paz y seguridad en la Fundación para las Relaciones Internacionales y el Diálogo Exterior (FRIDE). Amélie Gauthier es investigadora sobre Haití en la misma institución.

EL ROTO



LLAMABAN "LUCES DE NAVIDAD" A LAS INCUBADORAS DEL CONSUMO

REVISTA

DE PRENSA

LE MONDE

Territorio y paz

(...) En 2003, Olmert (...) proclamó en un discurso la retirada de Gaza. Tres años más tarde, siendo ya primer ministro, declara a los palestinos su voluntad de intercambiar paz por territorios. (...)

El frágil alto el fuego alcanzado en Gaza el pasado día 27 con los grupos armados palestinos gracias al presidente de la Autoridad Palestina, Mahmud Abbas, ha demostrado al Gobierno israelí que lo que no puede obtenerse con la fuerza, no puede conseguirse con más fuerza aún. (...) Tras 10 meses de boicoteo financiero, la influencia de Hamás no ha disminuido en los territorios palestinos, sino todo lo contra-

rio. (...) La debilidad de la Autoridad Palestina ha obligado a los donantes a (...) conceder a los palestinos más dinero, ya que la situación en sus territorios sigue siendo catastrófica.

Elegido en marzo para llevar a cabo la retirada de una parte de Cisjordania, Olmert tuvo que posponer ese proyecto por la guerra de Líbano y los constantes ataques y represalias en la franja de Gaza. Es probable que la ministra de Exteriores, Tzipi Livni, haya convencido a Olmert de que debe retomar la iniciativa, aunque sólo sea para neutralizar una propuesta internacional como la presentada por España, Francia e Italia, con unos términos menos favorables a Israel, sobre todo considerando que puede ser (...) que el camino que permita salir de Bagdad, pase un día por Jerusalén. Olmert no debe engañarse: si lo que desea es firmar la paz con los palestinos, no puede contentarse con eliminar algunos obstáculos y liberar a unos cuantos prisioneros.

París, 29 de noviembre

FORO

DIGITAL

Los lectores pueden exponer sus comentarios sobre la pregunta del día en la dirección www.elpais.com/foros/. Las respuestas no deberán superar los 300 caracteres y serán difundidas en la edición digital de EL PAÍS. Una selección será publicada en la edición impresa del periódico a las 48 horas de formulada la pregunta.

¿Qué opina del vídeo del PSOE sobre la actitud del PP durante la tregua de 1998?

Totalmente necesario. Deberían instalarse pantallas gigantes en todos los puntos neurálgicos del país y pasarlo cada dos horas: a ver si así les queda claro a esos ingenuos que se manifiestan quiénes y por qué les manipulan. **Sinalias.**

Imprescindible ante las mentiras del PP. Ahora bien, este vídeo debería haber sido producido y difundido por los medios de comunicación autodenominados independientes y cuya supuesta señal de identidad es informar verazmente a los ciudadanos. **Castel.**

Ese vídeo hace el trabajo que tantos medios de comunicación no han hecho: contrastar las declaraciones actuales del PP con las que los efectuó cuando gobernaba, negociaba con ETA y con Batasuna y les hacía concesiones que ni por asomo se están haciendo ahora. **Realista.**

La única conclusión que saco del vídeo es que Aznar realizó numerosas declaraciones institucionales y en los medios de comunicación durante aquel proceso de paz, y la sociedad española se sintió informada sobre la postura del Gobierno. Yo no sé qué es lo que piensa nuestro actual presidente. **Yaquestay.**

Por fin el PSOE reacciona ante tanto ataque de la derecha reaccionaria. Por cierto, si Aznar quiere que le dejemos en paz, que él deje en paz a esta nación y a este Gobierno, que parece un perro lamiéndose sus heridas por las esquinas de EE UU. Lo suyo es vergonzoso y desleal. **Pequeñaaja.**

No me gusta, es un error. El PSOE no debería entrar en ese juego, es un partido con más argumentos. Todo el mundo sabe que el PP miente. **Sabu.**

No hay por qué sorprenderse por el uso de vídeos, es un medio moderno y sugerente que enriquece la información. **Gabardito.**

LA PREGUNTA DEL DÍA:

¿Conocen bien la historia de la Guerra Civil y el franquismo los nietos de los que la vivieron? (Pregunta suscitada por *La mirada de los nietos*, de J. A. Rojo).